

COSY

UNA REVISTA INTER

BODAS
INES DE LA FRESSANGE
KERRY KENNEDY

**UNA BODA EN
PELIGRO...**

**¿STEPHANIE
O STEFANO?**

**SERGIO
ARELLANO**

**LO QUE NO
SE DIJO EN
"LOS ZARPAZOS
DEL PUMA"**

JOAN QUIGLEY

**LOS SECRETOS
PRIVADOS DE LA
ASTROLOGA DEL
JET SET**

ENTREVISTAS A

MINISTRO

ENRIQUE KRAUSS

SENADOR

JAIME GUZMAN

CANCILLER

ENRIQUE SILVA CIMMA

EX FISCAL MILITAR

ALFONSO PODLECH

JAIME GUZMAN

SENADOR (UDI) POR SANTIAGO

“MI CONDUCTA FUE SERVIR A LA CAUSA DE LOS DERECHOS HUMANOS APOYANDO AL GOBIERNO MILITAR”

EL EX PRESIDENTE DE LA UDI Y ACTUAL SENADOR POR SANTIAGO, SE REFIRIO EN PROFUNDIDAD A LOS TEMAS MAS CANDENTES DEL ACONTECER NACIONAL. FRENTE A HECHOS COMO LOS DE PISAGUA, GUZMAN AFIRMA QUE TODOS HUBIERAN DESEADO QUE NO OCURRIERAN, PERO ESTIMA INACEPTABLE QUE QUIENES PIDIERON LA INTERVENCION DE LAS FF.AA., ENTRE ELLOS LOS MAXIMOS DIRIGENTES DC, QUIERAN HACER CREER AL PAIS QUE ESA ACCION ARMADA PUDO LLEVARSE A CABO SIN COSTOS DE VIDAS.

Primera vez que lo entrevistaba y tampoco lo conocía personalmente. Sabía que era un hombre brillante, un creador de ideologías; la mente política y estratégica del gobierno militar. Nos reunimos el sábado en la mañana, único tiempo libre en su agenda completa. Llegó un poco atrasado, tocó con insistencia el timbre de su departamento y de inmediato entró a saludarme. Tranquilo, sólo una débil timidez llegó hasta mí y desapareció por completo apenas empezamos a conversar. Jaime Guzmán es un ser bien especial. Desde su elección como senador por Santiago —un triunfo que sorprendió a la mayoría y que dejó fuera del ring, nada menos que a Ricardo Lagos— su vida ha tomado un giro muy intenso que no parece preocuparle y que desempeña con la misma eficiencia que el resto de sus actividades.

Abogado constitucionalista, responsable de la Constitución del 80, ex presidente de la UDI, hoy da la cara en el Senado defendiendo sus principios con decisión y serenidad.

Sin dudas es un hombre que se sale del contexto del político típico y se interna en un mundo de espiritualidad, de profundos estudios, de largas horas de meditación y búsqueda de la verdad, con y sin mayúscula.

Ningún tema parece sacarlo de su centro; no se enoja y tampoco reacciona. Es demasiado inteligente y no teme mirar de frente la realidad, por muy dolorosa que ésta sea. Tras cada pregunta, estructura cuidadosamente las respuestas con gran coherencia y claridad. En su particular estilo, las palabras se deslizan lentamente. Emplea una riqueza idiomática poco frecuente, cuidando la sintaxis, eligiendo cada término con la precisión de un filólogo y con una lógica difícil de rebatir. Su vida privada es intachable, su búsqueda espiritual es de dominio público, la austeridad y refinamiento de su

existencia y ningún escándalo en su pasado, lo convierten en un individuo difícil de denigrar y destruir. Lo peor que han podido criticarle es el irrestricto apoyo y admiración que siempre le ha brindado al gobierno militar. El se siente honrado y agradecido del patriótico gesto, la total entrega y los grandes logros que llevaron a cabo las FF.AA., “en un momento crucial en la vida de Chile”. Y con la misma claridad con que expresa sus razones es capaz de asumir honestamente los errores. “Uno de ellos”, dice, “fue no haber disuelto la DINA en el 74 ó 75 en vez del 77; naturalmente se habrían evitado ciertos actos muy dolorosos”. Argumenta que al haberle tocado a ese organismo enfrentar la fase más aguda de la acción bélica, continuó actuando con el impulso de ese clima inicial, “que ya iba logrando superarse en forma bastante rápida”.

Después de dos horas de conversación, cansado de abordar materias tan diversas, dimos término a una entrevista, que si él no la suspende, habría dado para tocar muchos temas más.

LOS NUEVOS LIDERES

—Después de la elección parlamentaria, usted y Jarpa se perfilaron como los dos grandes líderes de la centro derecha. Al pasar el tiempo ambos se han ido desdibujando mientras surgen nombres como Lavín, Dittborn, Allamand. ¿En qué medida la lucha parlamentaria los ha neutralizado y debilitado?

—La multiplicación de los liderazgos es siempre buena para un sector político; mientras más numerosos y variados sean los líderes que tengamos, tanto mejor. En todo caso cada cual cumple funciones diferentes. Los que estamos en Valparaíso podemos desarrollar nuestra acción orientada, fundamentalmente, hacia el trabajo legislativo y quienes están aquí, en Santiago, en las directivas nacionales, irra-

dian hacia la prensa en forma diaria y frecuente el pensamiento del partido.

—La pérdida de imagen, ¿no tendrá que ver con la excesiva búsqueda de consensos de la centro derecha en el Parlamento?

—Todo tiene su momento y su lugar. No creo que haya ningún liderazgo que Jarpa o yo debamos haber asumido y no lo hayamos hecho. Las realidades se van decantando de a poco y no me cabe dudas que tanto él como yo, desempeñaremos siempre las funciones que nos corresponden, en el bien entendido que no se trata de liderazgos competitivos ni excluyentes, sino complementarios.

—¿Está conforme con la dirección que le ha dado Julio Dittborn al partido y el accionar de la directiva frente a hechos que involucran al régimen militar?

—Estoy extraordinariamente contento. Si algo me satisface profundamente en cuanto a los nuevos líderes es que ha sido posible romper un mito con que se procuraba desfigurar a la UDI. Se sostuvo que era un partido personalizado en mí, lo cual se ha demostrado falso al emerger con todo su vigor el liderazgo de personas como Julio Dittborn, Lavín, Longueira, Andrés Chadwick y el conjunto de nuestros diputados en general.

—¿Y usted ha ido perdiendo presencia frente a estos vigorosos líderes?

—Probablemente tenga una presencia menos intensa y constante en los medios de comunicación, pero no he dejado de tener la gravitación que realmente importa y que consiste en el aporte que realizo a que el partido fije sus orientaciones y esté representado en las discusiones legislativas de modo adecuado.

—¿Es decir que Jaime Guzmán sigue dando las pautas y dirigiendo el partido entre bambalinas?

—Estamos en estrecho y pleno contacto, trabajando como equipos muy afiatados y cumpliendo

cada cual el rol que le corresponde dentro de la situación que ocupa. No hay nadie que esté detrás ni entre bambalinas tampoco.

—Algunos sectores consideran a RN como ambiguo en sus planteamientos. ¿Cuál es su opinión al respecto?

—Creo que RN tiene una fisonomía distinta y cumple una función diferente que se complementa con la UDI dentro de nuestro sector político. RN es más heterogéneo que la UDI. Al mismo tiempo tiene una representación parlamentaria más numerosa, en parte importante fruto de candidatos que postularon como independientes y se incorporaron a esa colectividad después de la elección. Están en un período de afiatamiento, más difícil en esas condiciones, pero pienso logrará fortalecerse en una línea clara para bien de todos.

—¿De qué manera afecta a la centro derecha declaraciones como las de Sebastián Piñera, que distan del resto de ambas colectividades?

—En todo partido siempre hay matices. Con mayor razón entre los distintos partidos de un sector político, o entre algunos sectores de esos partidos. Sebastián Piñera representa comparativamente lo más alejado que hay en RN de nuestras posiciones. Pero aun así tenemos con él algunas coincidencias significativas.

—Le pregunto porque ya se habla de los candidatos del 93 y Piñera es una carta que empieza a barajarse. ¿Le parece conveniente el nombre de ese senador para aglutinar las fuerzas de centro derecha?

—No por mucho madrugar se amanece más temprano. Por eso no es conveniente entrar a pronunciarse sobre eventuales pre candidatos presidenciales, porque introduce un factor artificial de perturbación en el trabajo que tenemos actualmente por delante, que es enfrentar eficazmente como oposición al actual



▲ "Hay que tener presente, además, que si los militares no hubieran actuado con eficacia, quizá Chile hubiera corrido una suerte todavía más costosa en vidas y dolores inconmensurablemente mayores".

gobierno.

—¿Cuál puede ser el costo político de la derecha si los dos líderes más poderosos pierden fuerza, como parece sucederle tanto a Jarpa como a usted?

—Cada cual tiene su apreciación. Yo pienso que los verdaderos líderes son constantes en el tiempo y no requieren de un marketing artificioso. Eso lo necesitan las personas que no tienen un liderazgo real, sino que buscan configurar adhesiones en torno a imágenes. Mirado a largo plazo, las figuras gravitantes de la vida política son las que calan hondo en el curso de los acontecimientos, no las que están buscando un lucimiento personal por la fabricación de una imagen, que al final se advierte artificiosa. Jarpa es el líder natural de RN y cualquiera que sea su mayor presencia publicitaria, los adherentes de ese partido siempre lo van a reconocer como su figura más representativa. Yo dejaría plenamente tranquilas a las personas que tienen esa preocupación, en el sentido que todas las figuras capaces de ofrecer liderazgo en la UDI y RN, estamos

asumiendo nuestra responsabilidad y sabremos sumar los aportes para consolidar una oposición eficaz y fuerte frente a aquellos aspectos de la Concertación que nos parezcan negativos.

—¿Pero no pensarán ser eternamente oposición?

—Por supuesto que no. Al ejercer la oposición, estamos mirando hacia el futuro al pensar en el bien del país hacia adelante.

—Después de los últimos acontecimientos, ¿considera que el General Pinochet sigue siendo una carta de triunfo para el 93?

—Objetivamente nadie puede descartarlo como una carta para el 93 porque su popularidad es impresionante.

La forma torcida en que se ha pretendido utilizar estos hechos, han fortalecido la imagen popular del ex Presidente Pinochet. Cuando visito cada semana las comunas populares, la frase que me repiten constantemente millares y millares de personas, es que quieren que continuemos defendiendo al General Pinochet con decisión e incluso, con mayor energía de lo que lo hemos hecho hasta ahora.

LA HISTORIA AL REVES

—Me va decir que a la gente que vive en poblaciones y comunas populares, ¿no le han impactado estos hechos?

—Hay un impacto natural cuando el dolor se hace tangible; eso siempre estremece y conmueve. Pero simultáneamente hay una molestia muy extendida por el uso político que pretende desconectar estos hechos del contexto en que sucedieron, intentando tergiversar nuestra historia de una manera inaceptable para cualquier persona que la haya vivido. No tengo ninguna duda que el General Pinochet cuenta, no sólo con el apoyo que tuvo una vez, sino que creo que éste es ahora de mayor extensión y entusiasmo; de alguna manera los que pretenden destruir la imagen política de Pinochet, con su actual campaña destinada a pedirle que renuncie, están contribuyendo a fortalecer la mística de los millones de chilenos que estiman un deber de justicia cerrar filas en la defensa de un hombre al que Chile le debe mucho.

—¿No lo consideran el responsable último de estas acciones que recién comienzan a descubrirse?

—Las responsabilidades penales son siempre personales. En cuanto a las responsabilidades políticas, ellas están muy compartidas, pero no hay duda que los principales responsables de estos hechos dolorosos, como los de Pisagua, son quienes arrastraron a Chile durante la Unidad Popular a un cuadro de guerra civil. Por eso resulta especialmente inaceptable que estas personas pretendan erigirse en jueces condenatorios de las FF.AA. o de los sectores civiles que respaldamos al gobierno militar.

—Si miramos hoy día la situación del 73, ¿le parece que no hubo ninguna otra salida más que el golpe militar?

—Absolutamente ninguna y así lo entendió la abrumadora mayoría del pueblo chileno que requirió, en forma insistente e imperativa, a las FF.AA. para que tomaran el poder. Los militares se resistieron largamente a derrocar a Allende y asumir el gobierno porque sabían perfectamente que en un cuadro de guerra civil, como el que estaba viviendo Chile, su acción iba a acarrear dolores y quebrantos muy serios.

—Lo que estimo moralmente inaceptable es que quienes pidieron la intervención militar, entre los cuales estaban los máximos dirigentes demócratacristianos, pretendan hacer creer al país que ellos reclamaban una intervención militar sin costos humanos. Ciertamente ello hubiese sido lo que todos habríamos deseado, pero también todos sabíamos que eso no era factible. La mayoría del país, incluida su dirigen-

cia política mayoritaria, solicitó a instituciones entrenadas para la guerra, que actuaran en un cuadro de guerra interna. Esa es la clave que explica lo ocurrido y de la cual todos los que pedimos esa intervención militar tenemos que hacernos responsables con la valentía y coherencia que eso exige".

—¿Está diciendo que la DC, al estar de acuerdo con la intervención militar, estaba avalando las acciones que surgirían como consecuencia de la forma en que ponen orden las FF.AA.?

—De hecho estaban propiciando una fórmula que era inseparable de que la fuerza se ejerciera en la forma que los militares lo hacen. Hay que tener presente, además, que si los militares no hubieran actuado con eficacia quizá Chile hubiera corrido una suerte todavía más costosa en vidas y dolores inconmensurablemente mayores. En España la guerra civil implicó un millón de muertos por la división de las FF.AA. Hoy en Perú, Colombia, El Salvador y otros países centroamericanos, el saldo de vidas que ha costado la incapacidad para derrotar la subversión terrorista, es muy superior al costo, ciertamente doloroso, pero notablemente menor, que tuvo el haber librado a Chile del comunismo a través de la intervención militar.

—Sin embargo, las declaraciones de algunos personeros de la Concertación y del PC son diametralmente opuestas a las suyas. ¿De qué manera pueden influir en la opinión pública, sobre todo en la juventud que no vivió esta etapa, esta otra historia?

—Podrían influir de manera gravísima hasta tergiversar completamente la realidad y acomplejar a quienes fueron partidarios del gobierno militar, hasta el punto de hacerlos renegar de ellos, como si fuese una página oscura de la historia con la cual no se puede ser solidarios. Pero cuando surge un partido como la UDI, con un planteamiento como el que hemos hecho, esos sectores recuperan inmediatamente la identidad con lo que ellos mismos piensan y la fortaleza para salir a defender sus puntos de vista y la voluntad de combate para afirmar el respaldo que dieron el gobierno de Pinochet.

ACCION, REACCION

—¿A dónde puede conducir esta voluntad de lucha que la UDI está promoviendo?

A consolidar nuestra democracia. Hay que tener muy claro que sólo habrá estabilidad democrática en Chile si las FF.AA. son debidamente respetadas por todos los actores políticos del país. En la medida que la Concertación advierta que una campaña

de desprestigio en contra del General Pinochet y de las FF.AA. va a implicar una fuerte confrontación con quienes fuimos partidarios de su gobierno, van a meditar en la inconveniencia de arrastrar al país a esa confrontación sobre el pasado, en lugar de mirar hacia el futuro. Por el contrario, si creyeran que el terreno está despejado para aniquilar la imagen política de Pinochet y del gobierno militar, quizá continuarían algunos sectores de la Concertación en esos propósitos, lo cual tendría efectos bastante riesgosos para el afianzamiento de nuestra democracia.

—Sus palabras, ¿no llevan implícito el riesgo de una reacción de parte de las FF.AA.?
—Es evidente que toda institución que se siente agredida tiende a reaccionar. Las formas de reacción pueden ser muy distintas. Desde luego ya se han manifestado a través de declaraciones bastantes categóricas y elocuentes; pero no es conveniente echarle leña a la hoguera porque no contribuye al clima de entendimiento cívico militar, que es necesario para afianzar nuestro régimen democrático. Por eso, ésta es la hora de la firmeza y la prudencia, no de la debilidad ni de las estridencias.

—¿La reacción de las FF.AA. puede ser violenta también?
—Creo que no. Pero en la vida los riesgos son objetivos. Si una per-

sona insulta a otra, está asumiendo el riesgo objetivo de que el afectado reaccione. Eso no implica especulación, sino deducción obvia de una hipótesis posible.

—El temor a la reacción de las FF.AA., ¿puede convertirlas en intocables?
—Intocables en su prestigio, ¡por supuesto! Las FF.AA. siempre han orgullecido a los chilenos y sus miembros se sienten muy honrados también de pertenecer a ellas. Es completamente impensable que pudieran aceptar una campaña de desprestigio, cualquiera que sea el fundamento o pretexto que se invoque para ello.

—Investigar hechos como los de Pisagua, ¿pueden considerarse un pretexto para su desprestigio?

—Todo lo que sea clarificar una etapa de nuestra historia, en términos constructivos, me parece conveniente. Identificar los cuerpos que hasta ahora no han podido tener digna y cristiana sepultura, me parece un derecho de sus familiares que puede aliviar su dolor, al que nos asociamos por encima de divergencias políticas. Una cosa son los sentimientos humanos y otra es la evaluación política que uno realice de una determinada situación. Yo no dejo de conmovirme por cualquier persona que sufra, aun cuando ese sufri-

miento pueda ser consecuencia de un incendio que él mismo contribuyó a provocar.

—¿Qué hay de cierto en que los cuerpos aún no identificados pertenecen a guerrilleros cubanos?

He oído versiones muy distintas y creo que todavía están en el terreno de la especulación. Se ha hablado de gente vinculada al narcotráfico, de homosexuales, de elementos extremistas internacionales. No me gustaría hablar de un tema tan delicado sin base suficiente.

CON LA CONCIENCIA EN PAZ

—Su primera prioridad en la vida es el camino espiritual. Teniendo en cuenta esos principios, ¿ha sentido la necesidad de aliviar su conciencia y pedir perdón a Dios por su apoyo irrestricto al golpe militar?

—Puedo decir que no ha habido ningún día, desde el 11 de septiembre del 73 hasta ahora, que no haya hecho un riguroso examen de conciencia de mi conducta, como lo he hecho durante toda mi vida, suponiendo que esa noche sea la última de mi existencia y que deba rendir cuenta a Dios de mis actos sin tener una nueva oportunidad para reflexionar. Lo hago todas las noches desde mi infancia. He sentido muchas veces el arrepentimiento propio de las faltas que uno comete y que como católico además confieso en el sacramento correspondiente. Pero, con igual franqueza, siempre que reflexioné en mi conducta frente al gobierno militar respecto al tema de los derechos humanos, tuve una reafirmación interior, que sentía provenir de Dios, en cuanto a que estaba haciendo exactamente lo que me correspondía como cristiano. Si se repitiese la historia haría exactamente lo mismo que siempre hice, porque mi conducta fue servir siempre a la causa de los derechos humanos, desde la perspectiva que yo veía más adecuada.

—Si el cristianismo exige respeto por la vida humana, ¿cómo conjuga ese mandato con su apoyo al régimen militar?
Aplicando los principios morales de una manera correcta y muy rigurosa dentro de la propia conciencia. Cuando uno asume la necesidad de una acción bélica, sabe que van a derivarse hechos muy dolorosos que resultan inevitables, al mismo tiempo que van a ocurrir otros que son evitables. Siempre procuré y procuraré, en casos como éste, evitar todo dolor que sea factible de evitarse y que se supere la situación que generan estos hechos tan duros para muchos seres humanos. Tengo la seguridad que si el gobierno militar no hubiese contado con el respaldo suficiente para mantenerse y hubiese



▲ "Espero que continúe un clima de armonía y responsabilidad en la tarea común de afianzar la democracia", señaló Jaime Guzmán a "Cosas".

sido derribado por sus adversarios, como lo procuraba la oposición, los derechos humanos se habrían visto incomparablemente más dañados en Chile. Con el desenlace que fuimos construyendo militares y civiles hasta culminar en la democracia plena, con notables horizontes de progreso económico y social, hemos colaborado a que la transición chilena sea considerada ejemplar en todo el mundo.

—La Iglesia parece tener otro juicio respecto al gobierno militar. ¿Usted cree que los sacerdotes se han salido del rol que les corresponde?

Algunos obispos han demostrado manifiesta imprudencia en ciertos planteamientos que exceden el ámbito propio de su magisterio. No deseo ahondar en el tema porque creo que hay suficiente conciencia en el país sobre cuáles son esos obispos y cuál es su grado de compromiso político muy marcado.

—¿No le preocupa que el gran poder que ejerce la religión se use para guiar políticamente a los fieles?

—Ahí veo un peligro bastante serio. Entre las diversas manifestaciones de la beatería, una de las peores es el clericalismo o la tendencia a creer que todo lo que dice un obispo o sacerdote refleja el pensamiento de la Iglesia y, de alguna manera, obliga a que los católicos pensemos igual. ¡Eso no es así! El Concilio Vaticano Segundo fue muy explícito en resaltar la autonomía de lo temporal y el papel propio de los laicos de adoptar sus posturas en conciencia, dentro de la doctrina de la Iglesia, sin tener que subor-

dinarse a la opinión personal de determinados obispos y sacerdotes en materias ajenas a su magisterio.

—¿No le produce contradicción que la Iglesia acuse al régimen militar de violar los derechos humanos, incluso durante los últimos años, cuando era necesario?

—Nunca hemos respaldado y siempre hemos condenado toda violación a los derechos, cualquiera que sea su origen. No creemos que sea aceptable mezclar situaciones que comprometen institucionalmente al gobierno anterior —como fue toda la acción bélica destinada a conjurar la guerra civil que Chile vivió en la etapa siguiente a 1973— con hechos aislados ocurridos con posterioridad, cuya responsabilidad no es de carácter institucional; casos como los degollados, como lo de Tucapel Jiménez y otros. Por eso es que la ley de amnistía se dictó en 1978; ahí el gobierno militar fijó de una manera precisa, en un día determinado —el 10 de marzo de 1978— el término de las secuelas de esa situación de guerra civil vivida desde el 73. De ahí en adelante hay más de doce años de gestión militar, en que todo lo ocurrido queda enteramente entregado al conocimiento y juzgamiento de los tribunales de justicia, de acuerdo a la legislación vigente. Por eso no se pueden mezclar las dos cosas dando la sensación que pertenecen a la misma realidad.

—Mónica Madariaga dice que es factible derogar la ley de amnistía porque existe contradicción con los compromisos internacionales que Chile adhirió y que

fueron incorporados a la Constitución...

—La ley de amnistía no es derogable. No conozco el planteamiento de Mónica Madariaga, pero la ley de amnistía produjo sus efectos; la amnistía borra el delito, en consecuencia los hechos delictivos se entienden como que jamás han ocurrido. Ninguna norma legal posterior puede hacer revivir jurídicamente hechos que están borrados.

MODERACION ES LA PALABRA

—¿Cómo calificaría la actitud del gobierno frente a estos últimos acontecimientos?

—Las autoridades de gobierno han sido prudentes en el enfoque de estos hechos. En cambio hay ciertos dirigentes políticos de la Concertación y algunos medios de comunicación social que han exacerbado las pasiones, hasta límites de irresponsabilidad para la paz social y el afianzamiento democrático que resultan muy delicados. Pero no sería justo desconocer que las autoridades de gobierno han procedido con cuidado y espíritu constructivo al procurar que las heridas se cierren, en vez de abrirlas más.

—¿Así retribuye el gobierno a la centro derecha por el apoyo que brinda a sus proyectos en el Parlamento?

—Las actitudes de moderación siempre favorecen conductas recíprocas de los adversarios políticos. Por el contrario, las actitudes extremistas tienden a polarizar a los adversarios, generando un cuadro de tensión que

se ha demostrado inconveniente para Chile y que sería especialmente negativo en este momento de resurgimiento de la democracia.

—¿Será de larga duración la luna de miel entre el gobierno y la centro derecha?

—Espero que continúe un clima de armonía y responsabilidad en la tarea común de afianzar la democracia. Estoy convencido que eso no se contraponen con la posibilidad de plantear muy francamente los desacuerdos, como lo hizo la UDI al votar en contra del proyecto de alza de impuestos. No hemos transigido en ninguno de nuestros puntos de vista; hemos buscado acuerdos comunes en materias que nos han parecido constructivas para el país, aceptable para nosotros y los demás concurrentes.

—¿Existe algún compromiso secreto de "ayuda mutua" entre el gobierno y la centro derecha?

—Existe un constante vínculo para realizar todas las materias que sean de interés superior del país. Por ejemplo, creo que la UDI fue visionaria cuando dimos el paso de elegir a Gabriel Valdés presidente del Senado, porque ese acierto, tan incomprendido inicialmente por algunos, ha sido la clave para que el Senado se consolide como una instancia de moderación y de encuentro entre los distintos sectores políticos. La contribución que Gabriel Valdés le ha prestado a esta etapa de la historia de Chile como presidente del Senado, es algo que el juicio histórico sabrá valorar en todo lo que se merece.

Hay veces que lo más gravitante no es lo más espectacular y éste es un ejemplo de cómo el ejercicio ecuánime y talentoso de un cargo clave dentro del sistema democrático chileno, puede contribuir muy importantemente a los objetivos que la inmensa mayoría del país anhela.

—¿Está diciendo que el PC debe quedar fuera, exiliado del acontecer político aun estando en democracia?

—Aislado por todas las demás fuerzas políticas, porque ellos continúan fieles a la doctrina marxista leninista, cuya esencia es incompatible con la unidad nacional, con la democracia y con el respeto a los valores fundamentales de nuestra civilización occidental y cristiana.

—Los socialistas rechazaron el Acuerdo Marco sobre derechos humanos y la Concertación tuvo que acatar la discrepancia. ¿Ese hecho estaría confirmando que el PS se convirtió en vocero del PC, que no tiene representación parlamentaria?

—Es probable que el rechazo del PC a este acuerdo, de algún modo influya en las reticencias socialistas a prestarle apoyo al Acuerdo Marco. Lo que me parece esencial es que la renovación socialista supone acentuar una tajante separación respecto al PC, que es la fuerza más nociva que hay en el país.

—¿No cree que el encuentro de los cuerpos de detenidos desaparecidos —que el gobierno militar debió notificar en el momento de los hechos— ha servido de instancia para unir aún más a esos dos partidos?

—No hemos hablado ni hablaremos con nadie sobre esa materia antes que se trate de una realidad y no de meras especulaciones.

—Yo aprecio una evaluación muy positiva en amplios sectores del socialismo chileno; es un proceso complejo que abarca una plu-

ralidad de sectores a quienes no se puede todavía pedir una fisiónomía nítida y compacta. Tengo obvias aprensiones respecto de ciertas influencias negativas que veo fuertes en el socialismo, para no explármelo sobre las divergencias que siempre tendré con ellos, porque soy contrario al socialismo. Pero no me parecería saludable para Chile introducir cuñas dentro de la Concertación, porque una ruptura del conglomerado gobernante podría arrastrar al PS hacia posiciones más extremas o de retroceso en su evolución. No estoy nada convencido que a nuestras ideas políticas le convenga una ruptura de la Concertación, porque, aun cuando en una primera fase el sector socialista fuese minoritario, su radicalización operaría como una influencia perturbadora sobre el resto del espectro político. Ya estamos viendo lo negativo que significa la presencia del PC en el escenario político, aunque represente una escasa minoría.

—¿Dónde percibe la presencia del PC en la vida política?

—A través de los grupos extremistas con quienes mantiene vínculos y a través de ese pasquín que se llama "El Siglo", que va sembrando el odio —calculada y envenenadamente— en el alma nacional. Tengo la convicción categórica que ningún reencuentro entre los chilenos será real y factible si se pretende incluir al PC.

—¿Está diciendo que el PC debe quedar fuera, exiliado del acontecer político aun estando en democracia?

—Aislado por todas las demás fuerzas políticas, porque ellos continúan fieles a la doctrina marxista leninista, cuya esencia es incompatible con la unidad nacional, con la democracia y con el respeto a los valores fundamentales de nuestra civilización occidental y cristiana.

—Los socialistas rechazaron el Acuerdo Marco sobre derechos humanos y la Concertación tuvo que acatar la discrepancia. ¿Ese hecho estaría confirmando que el PS se convirtió en vocero del PC, que no tiene representación parlamentaria?

—Es probable que el rechazo del PC a este acuerdo, de algún modo influya en las reticencias socialistas a prestarle apoyo al Acuerdo Marco. Lo que me parece esencial es que la renovación socialista supone acentuar una tajante separación respecto al PC, que es la fuerza más nociva que hay en el país.

—¿No cree que el encuentro de los cuerpos de detenidos desaparecidos —que el gobierno militar debió notificar en el momento de los hechos— ha servido de instancia para unir aún más a esos dos partidos?

—No hemos hablado ni hablaremos con nadie sobre esa materia antes que se trate de una realidad y no de meras especulaciones.

—Yo aprecio una evaluación muy positiva en amplios sectores del socialismo chileno; es un proceso complejo que abarca una plu-

ASEGURA TU PORVENIR

LA ESCUELA TE OFRECE CURSOS Y TALLERES A INICIARSE PROXIMAMENTE



CURSOS:

- FORMACION DE AUXILIARES PARAMEDICOS DE ENFERMERIA: **inicio** 20 DE AGOSTO.
- FORMACION DE AUXILIARES PARAMEDICOS DE ODONTOLOGIA: **inicio** 23 DE JULIO.
- FORMACION DE AUXILIARES PARAMEDICOS DE RADIOLOGIA, RADIOTERAPIA Y LABORATORIO: **inicio** 23 DE JULIO.
- FORMACION DE AUXILIARES PARAMEDICOS DE SEDILE: **inicio** 20 DE AGOSTO.
- SECRETARIADO COMERCIAL Y ADMINISTRATIVO: **inicio** 27 DE AGOSTO.
- SECRETARIADO COMERCIAL: **inicio** 2 DE JULIO.
- DACTILOGRAFIA Y REDACCION: **inicio** 2 DE JULIO.
- DACTILOGRAFIA: **inicio** 2 DE JULIO, 13 DE AGOSTO, 10 DE SEPTIEMBRE.
- CODIFICADOR EN COMPUTACION: **inicio** 1 DE AGOSTO.
- ASISTENTES DE ENFERMOS Y DE ANCIANOS: **inicio** 6 DE AGOSTO.
- CORTE Y CONFECCION: **inicio** 24 DE AGOSTO, 28 DE AGOSTO, 3 DE SEPTIEMBRE.
- MODA INFANTIL: **inicio** 30 DE JULIO.
- PANTALONERIA: **inicio** 26 DE JUNIO, 4 DE SEPTIEMBRE, 6 DE NOVIEMBRE, 8 DE NOVIEMBRE.
- PELUQUERIA DAMAS Y VARONES: **inicio** 2 DE AGOSTO, 6 DE AGOSTO, 14 DE SEPTIEMBRE.
- MANIPULADORES DE ALIMENTOS: **inicio** 7 DE AGOSTO.
- PRIMEROS AUXILIOS: **inicio** 7 DE AGOSTO, 9 DE OCTUBRE.

TALLERES:

- ARTESANIA EN PORCELANA EN FRIO: **inicio** 10 DE JULIO.
- ARREGLOS Y REGALOS DE NAVIDAD: **inicio** 2 Y 23 DE OCTUBRE.
- ARTESANIA EN MACRAME: **inicio** 1 DE OCTUBRE.

INFORMACIONES EN AVENIDA LIBERTADOR BERNARDO O'HIGGINS 2182 METRO ESTACION REPUBLICA TELEFONO: 727903

Estudia en el Centro de Formación Técnica de ENAC para compartir con amor



LA CARIDAD DE CRISTO nos urge. Aunque repartiera todos mis bienes, si no tengo CARIDAD, nada me aprovecha. (San Pablo)